PROTESTA

LAS COSAS EN SU LUGAR

Hace algunos días uno de los libertarios, editor de un periódico anarquista, subedor de los malos trabajos que cierta persona á quien se tenía por otra clase de gente, estaba llevando á cabo contra "Regeneración," me dijo en una de sus cartas que ¿por que no ponia yo "las cosas en su lugar" pues algunas compañeros se quejaron á él de "Regeneración" diciéndole que, sabiendo bien todo lo que pasaba los que hacen "Regeneración," no decían nada. Contesté á dicho compañero que si no hacía tal, era porque estaba de por medio la reputación de los compañeros presos en McNeil Island; que por eso sufría y callaria; á eso estaba resuelto no esperando nunca que éllos se dejarian sorprender y mucho menos que obraran conmigo de la manera que á continuación se verá por la carta que transcribo integra guardando como documento valioso el original.

E. F. Magón.

Bee P. O .Wash.
Octubre 13 de 1912.
Mr. Rafael R. Palacios.
c-o Mrs. Paula C. Magón.
652 San Fernando St.
Los Angeles, Cal.

Rafael: Esta carta será entregada á ti por el compañero Teodoro M. Gaitán, á quien será entregado todo cuanto está en tu posesión, perteneciente á "Regeneración" y á la Junta, como cartas (nuevas y viejas) listas, libros de cuentas, el pequeño libro donde están las direcciones de amigos, dinero, órdenes postales, cheques, estampillas, libros, folletos, máquinas de escribir etc., etc., y dale una completa cuenta de el estado financiero de "Regeneración."

Esto quiere decir que de hoy en adelante Teodoro tomará tu puesto y que tu no tienes ya más que ver con los negocios de la Junta y "Regeneracion."

Nosotros tenemos muchas razones porque retirarte el cargo que te dimos el 24 de Junio pasado, pero como nosotros no queremos hacerte daño ante los camaradas, y además estamos dispuestos para darte una oportunidad para que hagas bien en lo futuro y pruebas por tus actos futuros que eres un buen camarada, te dejamos publicar en el siguiente número de "Regeneración," un pequeño articulo de despedida para los camaradas en donde pueden decir que te retiras por orden de algún Doctor, de que necesitas descanso por el trabajo activo; entregale á Teodoro ese articulo que vea que se publique á tiempo.

Guardaremos en completo secreto la causa de tu retirada pero si en lugar de probar que eres un buen camarada sabemos que haces lo contrario, daño á la causa ó á cualquiera de nuestras familias, (de Anselmo, Ricardo ó Enrique (*) entonces nos veremos forzados á exponerte ante los compañeros en general, exponiendo la real causa de tu separación.

Esperamos que en el futuro tendremos el placer de llamarte compañero.

Quedamos de tí y de la causa hermana.

(1) Anselmo L. Figueroa, Librado Rivera, Ricardo Flores Magón, Enrique Flores Magón.

Protesto con toda la fuerza de mis convicciones de libertario, contra tan miserable determinación Y EXCITO A LOS CAMARADAS DE TODO EL MUNDO Y PARTICULARMENTE A LOS MEXICANOS, A QUE SE EXIJA A LOS QUE CONTINUEN la publicación de "Regeneración," que se publiquen todos los cargos que haya contra mi para refutarlos debidamente, si puedo en algun periódico libertario y si no de cualquier modo, en cuanto con mi trabajo reuna lo necesario, publicaré un folleto con toda la historia de estos acontecimientos, ilustrándolo con la reproducción de cartas de algunas personas referentes á los mismos, para que el criterio de los libertarios haga justicia al que la merezca.

Trabajadores: por convenir así á mis trabajos futuros en pro de la causa os repito: que exijáis que se depure mi conducta. La mismo petición hago á los periódicos Libertarios de todo el mundo. No quiero que se guarde ningun secreto: todos mis hermanos trabajadores deben saber la verdad pura y resplandeciente; exigid, exigid que se publique "la real causa de mi separación", para que pueda yo hablar.

También podéis exigir, trabajadores, puesto que es vuestro, que el mismo "Regeneración" publique en sus columnas mi defensa.

Con motivo del trastorno ocasionado á mis labores por lo ocurrido, me fué imposible hacer el corte de caja semanario; en el próximo numero que será el penúltimo ó tal vez el último que se publique bajo mi dirección daré cuenta de todo generalmente hasta el momento en que entregue el periódico.

La entrega del periódico y de lo existente en las oficinas la haré hasta entonces, pero no con el caracter de perteneciente á la Junta, sino á los trabajadores; como hay muchos que no saben esto, principalmente entre los mexicanos, les hago saber que "Regeneración," no es ningún negocio particular. "Regeneración" representa los intereses de los trabajadores, estos lo sostienen y por lo mismo, lo que se administra aquí, es puramente los referidos intereses de los trabajadores.

Por mi parte al retirarme, al volver á mi mesa de trabajo de donde salí para hacer de "periodista," por ninguna cosa abandonaré nuestra santa causa que para mí es sobre todo y sobre todos.

---

*La frase que está entre paréntesis fue omitida por la persona que hizo la traducción, misma á cargo de quien vino esta carta. A su tiempo haré saber cual fué la intención al suprimir dicha frase, que yo agregué en el lugar en que está en el original.

(1) La carta fué escrita por la mano de Enrique, y los nombres de los demás por la misma mano.

RAFAEL ROMERO PALACIOS.

Nota

Suplico á mis amigos personales y á los compañeros que me crean digno, que de hoy en adelante sus cartas personales para mí las dirijan á box 1449, Los Angeles, Cal., y todo lo que se refiera al periódico, como siempre á Manuel G. Garza, 914 Boston St.

PROTESTA

—Por las presentes líneas hago saber á todos los compañeros en general que no estoy conforme con los procedimientos indignos que se han llevado á cabo en contra del compañero Rafael Romero Palacios; pues estoy plenamente convencida de la sinceridad de este compañero y de los trabajos que ha efectuado en beneficio de la gran causa que defendemos los trabajadores, desde el momento que he venido á cooperar con mis humildes trabajos en las oficinas de "Regeneración," y por cuyo motivo protesto enérgicamente en contra de las humillaciones de que se pretende hacer víctima á este compañero.

Así pues: satisfecha de la inculpabilidad del compañero Palacios, me hago solidaria de su causa y declaro por medio de esta á los compañeros trabajadores que desde el momento que dicho compañero se separe de las oficinas de "Regeneración", cesarán mis funciones en la misma.

Doy las gracias á los hermanos Magón, Rivera y Figueroa, por el nuevo nombramiento que me ha sido mandado por conducto de su enviado en mi favor como representante de la Junta no quiero que conmigo se haga mas tarde lo que ahora con el compañero Palacios.

Trabajadores: esto no quiere decir que yo me separe de la causa, seguiré trabajando donde pueda, y como pueda en beneficio de la misma, pues como consciente de la lucha por la que tantos años he trabajado, no la abandonaré mientras tenga energías para combatir por la emancipación de mis hermanos los trabajadores.

¡Viva la Revolución Social! ¡Adelante!

FRANCISCA J. MENDOZA.

ADHESION

Obligado á salir de la ciudad por asuntos que no es del caso referir, he recibido una visita del Compañero Palacios, quien me ha mostrado el original de la carta anterior y me ha explicado detalladame la situación.

Deseando como siempre hacer lo mejor posible en pro del movimiento tomo la ocasión de decir que me hago solidario de su causa, satisfecho de la estúpidez con que se obra contra él.

En estos momentos no es posible para mí escribir estensamiente, pero en el número que viene, enfatica y francamente, con toda la fuerza de la verdad, explicaré todo.

WILLIAM C. OWEN.

REVISANDO LA PRENSA

"Cotton's Weekly" de Cowansville, Canadá, sigue ocupándose de la Revolución Mexicana en sus artículos titulados "The Truth about Mexico."

Traducimos de uno de ellos: "Pocos canadienses realizan las condiciones de Mexico. El país ha sido desgarrado por los financieros internacionales que invitó á Mexico Porfirio Díaz, aquella bestia humana cuya mano estrecho hace tiempo Sir Wilfrid Laurier en prueba de amistad personal y política.

Diaz fue obligado á huir, pero huyó con cuatro cincuenta millones de pesos. Madero era un jefe rebelde en ese tiempo. Firmó la paz con Wall Street, y la resistencia á sus designios cesó con maravillosa rapidez en los cuarteles del gobierno. Desde que es presidente, ha llenado su gabinete con sus parientes mas cercanos. La eleccion que verificó fue una farsa. Los votantes se compusieron de empleados de gobierno, soldados, convictos y otros tipos por el estilo.

Madero pudo ser comprado, pero los revolucionarios no pueden serlo. Los financieros americanos se quejan de que los rebeldes no tienen "leader" con quien poder abrir negociaciones. Los rebeldes han tenido bastante experiencia con los leaders para desearlo.

Tan pronto como Madero llegó al poder la revolución se extendió mas terrible que antes. Con excepción de las fronteras, todo el país se llenó de bandas rebeldes. Los explotadores americanos han tenido que huir para salvar sus vidas. Mader alega tener un ejército, y éste queda todavía en estado débil. Aún los soldados regulares están disgustados con los maestros á quienes sirven.

Wall Street ha extendido sus tentáculas sobre el pais. Los capitalistas de Montreal que prefieren un dollar á la muerte de una nación, han escogido la ciudad de México como su esfera especial. Los rebeldes, quemando puentes, destruyendo ferrocarriles y cazando á los "gringos," han hecho imposible la explotación.

Como un último recurso se amenaza con la intervención. Los soldados americanos cruzarán la frontera á restaurar la "paz" con las balas. Taft, el elástico, un dia habla de intervención y el siguiente lo niega, mientras que Wall Street está moviendo las cuerdas para mantener sus robos por la muerte de ciudadanos americanos en medio de la bandera llena de narcóticos de patriotismo.

Si los Estados Unidos invaden el país, México se unirá como un sólo hombre. Los rebeldes y los regulares marcharán juntos. Las lomas son muchas y desiertas. Un pueblo de dieciocho millones no puede ser fácilmente sometido. América perdería sus tesoros por millones y las vidas de sus soldados por millares.

La guerra no trae más prosperidad. Se aumentaría la intensa pobreza en los Estados Unidos, la agitación sería mas previamente y la Revolución americana estallaría.

México puede ser el factor que empuje á la muerte al capitalismo americano.

"Tierra" de la Habana, dedica sus artículos de fondo á la demostración de que el voto es el enemigo de la libertad y de el por qué no votan los anarquistas de Cuba en la farsa de elecciones.

No se olvida de la Revolución Social en México y bajo el título de "Adelante, publica un bien cortado artículo del compañero Rafael Hevia de Matanzas, del cual transcribimos los siguientes párrafos:

"Hombres y mujeres luchan en México contra los esbirros del dictador Madero; apoyemos con decisión su obra sin que nos arredre la muerte y si sangre necesitan para nutrirse, demos la nuestra; mi cuerpo ofrezco para saciar sus instintos de felinos; dinamita con mi cuerpo también doy. ¡Cuánto ansio verme rodeado de tiranos para vender cara mi vida! ¡Temblad sicarios del poder! La justiciera cuchilla se balancea sobre vuestras cabezas y vuestros pútridos cadáveres, los esperan los buitres para regalarse en opiparo banquete.

"Vuestros crímenes claman ¡venganza!, ésta se aproxima y muy pronto vuestras víctimas acompañareis. La hora de la expiación se acerca; las fauces negras del abismo os esperan para uniros al pasado y sus fosas relegar al olvido.

"El porvenir os rechaza, fieras de garras diamantinas tintas de sangre humana. La obra de los mexicanos se conflagra del uno al otro confín y pronto seréis barridos al grito de ¡Redención!

"Imitemos la obra grandiosa de los que al grito de ¡Tierra y Libertad! purifican la presente sociedad; nada nos detenga, y si en nuestro camino hallamos (¿Cómo nó?) gobernantes, militares, capitalistas, clérigos, políticos, jueces, registros, policías y verdugos, ¡fuego! levantemos una hoguera y á ella arrojemos todas estas epidemias que amenazan corroer el proletariado mundial.

"Cansados de sufrir destronaron al opresor; hartos de producir y pasar hambre toman cuanto necesitan; nada los detiene, con presteza proclamaron la igualdad; al grito de libertad, establecen la fraternidad y cuál rayo devastador arrollan con cuantos escollos encuentran, dejando sentir los ecos de regeneración y redención humana por los ámbitos del mundo.

"Obra grandiosa, ejemplo sublime, no te detengas, sigue tu camino; tu vas con el sol del progreso, iluminando los pueblos, aclarando los cerebros, despertando las conciencias, aunando las voluntades, rompiendo las cadenas, desterrando lo divino, quemando los códigos, los templos y guaridas de todas las fieras; tu obra es imperecedera, aceleremos su triunfo, ¡sigue! en marcha triunfal, penetra en las ciudades, llega á los pueblos, visita las cárceles, quema el patíbulo, la guillotina, el derecho de propiedad, recorre hasta el último rincón, los proletarios te esperan, ¡corre!

* * *

"¡Adelante! gritan los marinos al surcar de la nave por las aguas del Oceano; ¡Adelante! anuncia el Sol al asomar por el Oriente; ¡Adelante! repiten los tiranos eternizando el mal; ¡Adelante! gritan los rebeldes de ¡Tierra y Libertad! y en la lucha de titán y en el fragor del combate gritan ¡Adelante!.....! por la Revolución Social."

* * *

"Cultura Obrera" de Nueva York comenta la supresión de "Luz" por el bandido Madero, y fija su atención especialmente en la situación que guardan los compañeros que ayudaron al camarado Moncaleano á publicar dicho periódico situación que debe dilucidarse, pues sería una vergüenza que dejáramos cometer al tirano Madero otro crimen más con esos luchadores.

En la sección que destina á la Revolución Mexicana, reproduce el artículo de la Compañera Mendoza "La Rebelión de los Campesino Mexicanos," y en la parte inglesa, demanda de las organizaciones obreras en los Estados Unidos que presenten la revolución mexicana y la significación de ésta lucha ante sus miembros.

Hablando de la invasión yankee, se expresa así: "Cuándo los ejércitos capitalistas marchen á México, el proletariado marchará doblemente á derrotarlos en sus propósitos. Por cada soldado que entre á México, habrá dos trabajadores listos á derrotarlo en sus planes. Si permitimos que los ejércitos de una nación se usen para derrotar á los trabajadores de otra nación cuándo estos han conquistado la fuerza en su propio país, entónces nunca ganaremos nuestra libertad."

* * *

"Tierra y Libertad" de Barcelona, España, publica una correspondencia del compañero Dionisio García, profesor del Instituto de la Escuela Moderna del Matanzas, sobre la situación de Cuba, y por los puntos que toca sobre México, reproducimos algunos de sus párrafos:

"El presidente de la república busca la reelección y llama á un precursor negro, de éstos que son tan negros por dentro como por fuera y le dice: "toma esta bolsa, compra municiones y armamento, lánzate al campo con cien hombres y hacemos un simulacro de levantamiento que yo apagaré sin que tú peligres y quedaré ante el pueblo como un hombre fuerte y necesario al país, y entre esto y la maquinación de las urnas, me llevo el gato al agua."

"Esto es el patriotismo; embaucar á los ignorantes para que se degüellen para saciar ambiciones.

"Esto puede ser causa de que antes de diez años no haya aquí una guerra de clases, mejor dicho, una guerra social; pero no pierdo la confianza de que á ello se llegará en un periodo relativamente corto, pues á pesar de todo el pueblo va dándose cuenta de cómo le engañan.

"Esta lucha depende de un pequeño triunfo de la que en México se viene desarrollando, pues es innegable que á pesar del poco apoyo que el proletariado mundial presta á los luchadores mexicanos, sus resultados han de influir en el desarrollo del obrero del continente americano.

"Y ya que de México me he ocupado, creo que dado el carácter que la lucha tiene los que nos hallamos ansiosos de pan, tierra y libertad," debíamos aportarles recursos é irnos internando poco á poco en el territorio mexicano, sin que el gobierno del furibundo Madero se diera cuenta de ello; de esta manera evitaríamos que la reacción volviera á imperar en el territorio mexicano y tal vez diéramos el triunfo á los que con ansias de redención se baten al grito de ¡Tierra y Libertad!"

* * *

"Vorwarts," órgano oficial de las organizaciones y uniones de trabajadores alemanes de la costa del Pacífico, dedica un artículo de cuatro columnas á "El Levantamiento revolucionario de los campesinos de México y el pasivismo de América." Dá una revista de las condiciones que condujeron á la derrocación de Díaz y un análisis de las fuerzas que han estado sosteniendo á Madero, como la representación del capitalismo moderno en su estado más avanzado; critica la asistencia prestada á Madero por Washington en su permiso para transportar tropas mexicanas por suelo americano y defiende vigorsamente la acción de los rebeldes de combatir con todas las armas á su disposición, supuesto que para ellos este es un caso de éxito ó aniquilamento. Recuerda á los Demócratas Socialistas que ninguno de ellos arrojaría la culpa á los campesinos franceses por las drásticas medidas que fueron obligados á tomar contra la nobleza durante la guerra de la Revolución Francesa, é insiste que la consideración debida á los franceses entónces, se debe hoy á los rebeldes mexicanos. El artículo cierra con esta declaración: "Nuestras simpatías están absoluta y enteramente con las bandas revolucionarias á las cuales pertenecen el altamente condenado Zapata y sus partidarios."

* * *

Por último, tenemos á la vista "Les Temps Nouveaux" de París, el periódico anarquista que había "dudado" de la existencia del movimiento económico en México durante mucho tiempo y que hoy completamente convencido del error en que había incurrido, dedica cerca de cinco columnas á hablar de nuestra grandiosa revolución. Analizando la presente situación y la probable intervención de los Estados Unidos en México, declara que el movimiento revolucionario se verá muy amenazado, pero confía que los obreros de los Estados Unidos impedirán esta ignominia y cree que no sería malo que desde este momento, nuestros compañeros que habitan en los Estados Unidos preparen el terreno para un insurrección en caso de intervención y así hacer que la guerra para la emancipación del proletariado se extienda en los dos países mas importantes del continente. Desnuda al capitalismo yankee en sus infamias en la América Latina, aplaude las grandes acciones que efectuaron los revolucionarios contra los mormones y burgueses yankees, exhibe el maridaje del gobierno de Taft con Francisco I. Madero, flagela al enano por sus estúpidos proyectos y retractaciones de repartos de tierras y creación de la pequeña propiedad, y con las palabras de la bella lengua francesa "La Verité est en marche," cierra la primera parte de su artículo.

En la segunda, "Les Temps Nouveaux," pinta como fueron las elecciones maderistas para renovar el parlamento y la suprema corte de justicia y alaba al pueblo trabajador por su ausencia de las casillas; pasando á examinar á los revolucionarios, encuentra la criminalidad de Orozco, nota que los actos de Zapata son verdaderamente revolucionarios y hace gran justicia al Partido Liberal Mexicano por su programa y hechos netamente comunistas; y termina preguntando al proletariado francés por su actitud en caso que los Estados Unidos se decidan á intervenir en México por las proporciones inquietantes de la Revolución.

* * *

Después de la revisión de los periódicos expresados y otros que por falta de espacio no nombramos, más que nunca nos sentimos dispuestos á enfrentar el porvenir. El mundo rebelde está con nosotros. Nuestra grandiosa causa de Tierra y Libertad ha despertado las simpatías de todos los hombres que son esclavos del salario, de todos los que tienen sesos para pensar y cuyos corazones sienten amor por la humanidad, de todos los que niegan el principio de propiedad privada, el infame principio causa de la desigualdad social y ruina de la humanidad.

¡Compañeros: Continuémos nuestra lucha. Hasta hoy hemos combatido contra el soldado y el voluntario mexicano que sostienen al capital. Si mañana se interponen en nuestro camino el soldado de amarillo y el reservista de los Estados Unidos, á combatirlos igualmente. Todo aquel que quiera restaurar el sistema capitalista en México es nuestro enemigo. Y como tal, hay que combatirlo. Están hechos los propósitos de la Revolución Social: extirpar de México el sistema capitalista ó perecer. No hay más que cumplirlos.

ANTONIO DE P. ARAUJO.

Para los que "Dudan"

* * *

Desde que la revolución mexicana principió, cada vez que adquiere mayores proporciones, la prensa burguesa de este país quiere contrarestar esos avances con un silencio sepulcral; tal acontece en estos momentos, á pesar de los editoriales publicados por la prensa burguesa de México y que ahora reproducimos, en los que se puede ver la magnitud del movimiento; antes transcribimos íntegros, un artículo publicado por el "New York Herald" y tres pequeñas noticias de los periódicos mexicanos.

"NUEVA YORK—El "New York Herald" de hoy publica en lugar preferente y de una manera muy llamativa, una larga entrevista que celebró uno de sus corresponsales en México, con el cabecilla revolucionario Emiliano Zapata.

"El periodista americano dice que realizó un viaje exprofeso á un punto del Estado de Morelos, llamado "El Jliguero," precisamente cuando en la capital de México se habló de que el gobierno iba á negociar la paz con los rebeldes del Sur, y que aprovechando esa circunstancia, solicitó y obtuvo de Zapata las facilidades necesarias para hablar extensamente sobre los fines que persigue la insurrección morelense, los medios de que disponen para abastecerse de armamento y municiones, el número exacto de los combatientes antigobiernistas, etc.

"En síntesis, la referida entrevista encierra grandes cargos al Presidente Madero, á quien Zapata acusa de no haber cumplido hasta la fecha las promesas de su plan de rebelión contra el gobierno del general Díaz, como la disminución de impuestos á los artículos de primera necesidad, y aumentar á la vez las contribuciones sobre la propiedad rural, á fin de beneficiar á la gente pobre y obligar, en cambio, á los ricos y grandes terratenientes á cultivar sus tierras.

"También lanza el cargo de que el señor Madero ha postergado á los hombres que lo ayudaron á escalar el poder, y agrega que lo único que ha hecho ha sido poner con grandes sueldos en determinados puestos públicos, á siete ó tres miembros de su familia.

"Dijo además el entrevistado, que seguirá combatiendo y pedirá siempre la renuncia del señor Madero, y que con todos los miembros de su familia, salga del país.

"Por lo demás aseguró que trabaja Independientemente de Orozco, á quien desterrará de México, en cuanto consiga el triunfo de sus ideales, en los que confía francamente.

"Como opinión personal del reporter que hizo la entrevista, dice el periódico aludido que Zapata cuenta con magnífica artillería, y que el secreto del éxito en los rebeldes de Morelos, consiste precisamente en que todos los soldados que combaten con Zapata, son voluntarios, que solamente reciben armas, parque y derecho de vivir, sin recibir, naturalmente, sueldo alguno."

El "New York Herald" da mucha importancia á la entrevista.

* * *

"PAIS."

"TEHUANTEPEC, 25 de Septiembre.—Llegan noticias á esta ciudad de la pésima situación en que se encuentra el pueblo de Santiago Guevea, donde á diario los vecinos son asaltados por los bandidos que asolan la región, quienes no se contentan únicamente con robar, sino que cometen asesinatos é incendian las casas de los particulares que se resisten á darles dinero.

"A pesar de las quejas de las víctimas de todos estos atentados, todavía las autoridades no han tomado medidas convenientes para proteger las vidas é intereses de los vecinos.

"EL PAIS."—Martes 17 de Septiembre de 1912.

"El Zapatismo en la Cámara.

"Decía el señor licenciado don Luis Cabrera en el Congreso que la única solución posible al problema agrario, que con trágicas amenazas se yergue en algunas regiones de la República, sería TOMAR LAS TIERRAS EN DONDE SE HALLASEN, sin miramiento alguno al DOMINIUM PROPIETATIS, para entregarlas á las muchedumbres que á grito herido las reclaman.

"Es decir, lo que aconseja el famoso jurisconsulto es que se adopte la máxima de DESPOJAR PARA POSEER Y DE POSEER PARA SER DESPOJADO; pues, en efecto, una vez violados los sagrados derechos de propiedad fundados en la conservación del individuo, de la familia y de la sociedad, sobrevendría una serie no interrumpida de expoliciones.

"Cuando "Blas Urrea" profirió esa tésis subversiva, un silencio de sorpresa embargó á toda la asamblea que la escuchaba. ¿Es posible—decíanse todos—que el director de la Escuela de Jurisprudencia; es decir, del plantel en donde se cultivan las ciencias sociales y políticos, alardee con tanta audacia de doctrinas antisociales? Allí, en ese establecimiento en donde siempre se ha enseñado que el hombre recibe de la moral el principio del bien, del derecho el principio de lo justo y de la economía política las leyes de la riqueza; el primero de sus profesores, el que dirige la marcha y la orientación de los estudios, hace pública declaración de que son mitos despreciables el bien, la justicia y las leyes fundamentales de la economía social. Aterra considerar la legión de estadistas, de sociólogos y de juristas que saldrían con esa absurda educación, en la que por máxima primordial se establece la indiferencia moral entre el bien y el mal, entre lo justo y lo inicuo; el saqueo de las riquezas con el fin de distribuirlas entre la gleba, el trastorno profundo de la estructura social para reconstruirla conforme á los caprichos revolucionarios, á la momentánea fiebre de las pasiones.

"Pero, además, el señor Cabrera calumnia á la revolución de 1910 atribuyéndole el intento de provocar un inmenso desastre económico y social, que equivaldría á perpetuar las revoluciones y contrarrevoluciones y á entregar á la sociedad á los cataclismos de un caos infernal. Porque, aunque no faltaron "oradores" de la "glosa" que ofrecieron todo.....lo ajeno, el pueblo sensato que luchó contra la tiranía, no es responsable de tales absurdos.

"Tenemos á la vista el ponderado estudio que el señor Secretario de Fomento acaba de publicar sobre el problema agrario y los métodos para resolverlo. Ni una sola vez se insinúa en ese estudio la idea de la expoliación, condensada en la frase del señor Cabrera "tomar las tierras en donde se encuentren," á lo sumo, se haría una minuciosa revisión de la legitimidad de ciertas propiedades, que pudieran haber sido acaparadas por el fraude ó por la violencia, á fin de restituirlas, DESPUES DE CONCIENZUDO EXAMEN DE LOS TRIBUNALES, á sus primitivos poseedores. Fuera de este caso de expoliación, no por acto gubernamental SINO POR FALLO JUDICIAL, el señor licenciado Rafael Hernández, Secretario de Fomento, aconseja á los legisladores la apropiación de los terrenos del AGER PUBLICUS, ó del dominio público, ó la expropiación consentida por los dueños de fundos, en virtud de indemnizaciones ó de contratos de compra venta. Toda ley agraria, que tienda á establecer el bien social, debe basarse en esas condiciones de orden jurídico y económico, é indudablemente ese es el carácter de la ley agraria preconizada por la verdadera revolución.

"Es muy sensible que personas que como el señor Cabrera, pretenden figurar en la política y tener una dirección, sostengan en plena Cámara de Diputados el absurdo zapatista del repartto de la propiedad agraria preconizándolo con esta fórmula terrorífica HAY QUE TOMAR LAS TIERRAS DONDE SE HALLEN"

"¿A dónde vamos á dar con semejantes teorías? ¿No son ellas la defensa del "vazquismo" y aún del zapatismo? ¿Con qué derecho se atrevería el señor Cabrera á pedir á las hordas salvajes que no saquearan, que no incendiaran, que no mataran?

"La revolución es la revolución," y "es preciso tomar las tierras donde se hallen," le contestarían los bandoleros del Sur, y dirían bien, porque después del discurso á que aludimos, pronunciado por el "cerebro" del P. C. P., que es el oficial, hay que confesar sinceramente que Zapata, si no con las armas, ha triunfado con las ideas, que es más grave aún, en la mayoría de los miembros de nuestra Cámara de Diputados.....

"¡Qué vergüenza y qué oprobio!"

* * *

"LA NACION." *Miércoles 18 de Septiembre de 1912.*

"DESPUES DE LAS FIESTAS.

"Anteayer, cuando asistíamos á la celebración suntuosa de las fiestas patrias; cuando diéramos testimonio del regocijo que sintieran las multitudes, llenando como un río caudaloso desde el zócalo hasta el monumento de la Independencia, donde un poeta extranjero cantara las glorias nacionales; cuando las caricias de un sol radiante arrancara reflejos á las joyas y á las sedas de las damas, á las armas y á los uniformes de los soldados y al charol de carruajes y automóviles; cuando las dianas del aplauso y los acordes de las bandas y los acentos bélicos de las fanfarrias se desgranaran con clamores de alegría en la serenidad del espacio; ó por la noche, cuando la ciudad luminosa arrojara sobre la obscuridad del firmamento, donde se abrían las flores de oro de los cohetes, el resplandor de su incendio, mientras el murmullo de la colemna humana cantaba un himno de alegría y las músicas lo coreaban con sus ritmos de gloria, recordamos la impresión que recibiera el P. Van Tricht al ir á una playa de moda para dar una conferencia en beneficio de los pobres.

"Describe el eminente apóstol social le hermosura de la mar y la animación de la playa, donde niños, jóvenes, adultos y ancianos revelaban la más dulce satisfacción por la vida, el contento que sentían de vivirla, y exclama:

"Y de este espectáculo se desprendía tal sensación de bienestar, de vida sin cuidados y hasta de felicidad, que exclamé dentro de mi alma: "¿Pero estoy yo loco? No hay crisis, no hay cuestión social.....Este mundo es dichoso, muy dichoso, rebosa oro y la derrama.....¿A qué sueño en catástrofes y en abismos?.....¿Por ventura se anda con la sonrisa en los labios en víspera de una catástrofe? ¿Se juega de este modo, se ríe de esa manera al borde horrible de un abismo?"

"Sí, sí, soy un loco en temer y en temblar y en gritar "ay de tí, ¡ay de tí!, ¡Jerusalén!", cuando Jerusalén se divierte tan a su gusto y placer!"

"No otra cosa podríamos decir al contemplar el desbordamiento de alegría en nuestra metrópoli. Al mirarlo y admirarlo nadie creería que la república se sacude convulsionada por una guerra fratricida; nadie pensaría que nuestros hermanos se despedazan en contienda estéril; nadie se supondría que el vandalismo nos amaga y la anarquía nos acecha; nadie juzgaría que en muchas partes se teme y se llora y que en varios Estados la sangre corre y el espanto reina. Allá luto, pánico, desolación; aquí alegría, confianza, bullicio. ¿Es porque abrigamos mejor y más claro concepto sobre la vitalidad de la patria? ¿O es porque no hemos experimentado las angustias y los horrores de la lucha? Difícil sería precisarlo, porque entendemos, que hay de lo uno y lo otro.

"Mas de cualquier manera, ya que las fiestas han concluido y que los problemas que á la patria afectan no han sido solucionados, así como vino un movimiento de unión para conmemorar las épicas hazañas realizadas por nuestros libertados, celebrando la iniciación del movimiento insurreccional y deshojando las rosas frescas y fragantes siempre de la gratitud en los altares de los héroes, unámonos de verdad para restañar las heridas de la patria, buscando el restablecimiento de la paz. Escuchemos las lamentaciones que nos llegan de los sitios azotados por el bandidaje ó por la revolución; pensémos en los hogares donde la muerte ha prendido sus crespones; oigamos los clamores de cuantos, careciendo de las garantía que da la ley y aseguran las autoridades, necesitan recurrir al empleo de la fuerza para defender la honra, la vida y la propiedad; prestemos oídos á los sordos rumores de la tempestad que se acerca, queriendo involucrarlo y subvertirlo todo; meditemos en que vamos á la ruina personal, á la ruina nacional y á la ruina social, y apresteémonos á un común impulso de salvación.

"Si nos unimos para el placer, no nos separemos en el dolor, para que nuestra patriótica alegría pueda ser considerada como el cumplimiento de un deber, como el afán de ir con nuestras ofrendas ante el ara de los héroes, sedientos de fortalecernos con la concordia, y no como un desprecio ó un insulto para los hermanos que sufren, para los que en medio de sus tribulaciones piensan que marchamos hacia el abismo del naufragio de la nacionalidad.

"Y la única manera de que nuestra gestión patriótica sea eficaz, es que procuremos ahondar en los problemas nacionales para que acertémos en su resolución. Porque mientras nuestra superficialidad no nos permita ver sino un choque de pasiones y una lucha de ambiciones, mientras lo veamos todo en la superficie, queriendo explicarlo por simpatías personales ó como mera cuestión política, sin duda que estaremos en peligro de errar, porque la causa de esta convulsión es genuinamente social.

"Si así no fuere; si en el fondo de estas perturbaciones no palpitara, aunque confusa y nebulosa, una aspiración de justicia, por una parte; y si, por otra, estos trastornos no vinieran á revelarnos una profunda miseria moral en ciertos grupos perturbadores, fijándonos en los revolucionarios y en los ladrones, sin duda que los caudillos de los primeros no hallarían plazas para cubrir sus filas, ni los segundos habrían conseguido otra cosa que desaparecer castigados por la ley y menospreciados por la sociedad.

"Fijémonos en que el presente malestar no es sino el anuncio, los pródromos, de la verdadera revolución social que se acerca, pujante y amenazadora, trayendo con sus anhelos de justicia, rachas de odio y desenfreno, para avivar la conflagración que nos amenaza: Y con tal convicción, acudamos á tiempo, no para impedirla, sino para encauzarla por los únicos álveos por donde puede, correr sin trastornos ni violencias, por los de la justicia.

Los legisladores, los tribunos, los publicistas y la prensa, son los que deben acometer esa empresa de defensa, de conservación social, ya que, lo repetimos, no hay que crear obstáculos á la revolución social que, hecha ya en el terreno de las ideas, tiene que desarrollarse en el de la práctica. Hagámosla nosotros, quitándole la tea y la piqueta; civilicémosla dándole lo que en justicia reclama."

* * *

"EL IMPARCIAL."—Jueves 26 de Septiembre de 1912.

"¿ES LA GUERRA SOCIAL?

"Los Acontecimientos de Oaxaca.

"La rebelión alzada en las abruptas serranías oaxaqueñas en los últimos días, acaba de asumir una actitud que basta por sí sola para pintar cuáles son los fines salvajes que persiguen los indígenas levantados y cuáles los medios horrendos de que, para llegar á aquéllos, se valen, en la campaña atroz que tienen emprendida, con todas las proporciones de una pugna de castas, encaminada á quién sabe qué abismos de anarquía y disolución.

"Según los mensajes recibidos por la prensa de esta capital, hace unas horas que los serranos publicaron una especie de violentísimo decreto, en la villa de Etla, manifestando en él su resolución de aplicar la pena de muerte á todo individuo que no usara camisa, calzón blanco y huaraches. En otros términos, que para los rebeldes de Oaxaca el hecho de vestir con un poco de esmero, de no pertenecer, hasta por la indumentaria, á las ínfimas capas sociales, de haber substituído la manta por el casimir, el sombrero de palma por el de fieltro y el "cactli" por el zapato, es un delito gravísimo, tanto que la pena que debe corresponderle no es otra que la de la privación de la existencia.

"Los términos del ukase bárbaro que la ferocidad de los indígenas ha decretado, son el síntoma revelador de lo que hay en el fondo de esa insurrección; denuncian la pasión siniestra almacenada en lo más escondido de la raza, á donde no ha podido llegar la cultura ni en su forma más elemental; espantan con el enunciado de un viejo problema étnico y social, que parecía resuelto por el tiempo y el hábito, y que, súbitamente, se endereza más serio, más amenazador, más erizado de peligros que nunca. Detrás de esa estupenda declaración está el rencor acumulado durante siglos contra el blanco dominador, las cóleras de un socialismo instintivo que enfrenta al peón con el propietario: y más aun: la aversión del primitivo al civilizado, alimentada en el secreto, como en una caverna prehistórica, y que al salir, agresiva é inquietante, á la luz de la época contemporánea, sorprende como una brusca regresión al pasado, del que se creía estar definitivamente alejado por abismos de progreso.

"Pero, desgraciadamente, no es así. Despojada de sus apariencias de aspiración política, de malestar económico, de dificultad agraria, la lucha en Oaxaca se exhibe bajo su verdadero aspecto; no se trata en ese movimiento que entra á saco las poblaciones, quema y arruina las casas, siega vidas y arrebata honras, de otra cosa que del odio inextinguido, de la eterna animadversión, que inflama y hace estallar las guerras más terribles: las guerras sociales.

"Esto es tanto más peligroso cuanto que en la mayór parte de los poblaciones indígenas de la sierra de Oaxaca el valor conserva su forma más ciega y desesperada, la acometividad no ha perdido ninguna de sus selváticas impulsiones, y el roce con la cultura ambiente, imperfecto y efímero, no ha podido suavizar los duros lineamientos de esas energías coléricas ni hacer menos rudos é implacables á esos hombres, tenaces en el esfuerzo, astutos en la defensa, furiosos en el ataque y crueles hasta la saciedad en la victoria.

"La represalia llevada á lo increíble, la venganza sin cuartel, el aniquilamiento rabioso del contrario, son la bandera de esos alzados, para quienes no ya la piedad, sino el respeto á los vencidos, no pasa de ser una palabra vana, incapaz de contener sus frenesíes victimarios después del triunfo. Sin necesidad de recurrir á muchos ejemplos en comprobación de lo dicho, bastaría recordar la muerte trágica y horrible del general Félix Díaz—el Chato Díaz—cuyos detalles espeluznantes demuestran de lo que son capaces los serranos, una vez arrastrados por el vértigo siniestro de la matanza, para dar idea de la contienda armada que se inicia en el histórico y feraz Estado de Oaxaca.

"De ello es también una prueba palpitante el decreto—como se le llama—de los rebeldes, gritó de guerra desesperado no contra las autoridades constituídas, no contra los poderes locales, ni contra los terratenientes y los capitalistas, exclusivamente, sino contra todo el que esté vestido con decencia y ocupe en la escala ascendente de la colectividad, un grado más alto que el que llenan los rudos y temibles cruzados de la nueva campaña anti-social, que necesita, para ser reprimida eficazmente, la cooperación decidida de los amagados.

"De otra suerte, habría que convenir en que ya ni las mas imperiosas exigencias de la defensa propia encuentran eco en la conciencia pública y en que las amenazas más trascendentes para la seguridad de todos pasan inadvertidas ante la sensibilidad general embotada ya, después de tanta y tan frecuente excitación."